



En Lourdes con un grupo de peregrinos de Bélgica

LOURDES, Francia - Del 14 al 20 de julio guíé a un grupo de peregrinos a Lourdes. Asistieron a la peregrinación un total de 25 personas, un grupo mixto procedente de las diferentes provincias de Flandes. Hoy casi todas las diócesis de Bélgica organizan la peregrinación a Lourdes en verano. Por lo general vienen en grandes grupos y están acompañados por muchos voluntarios. Estas diócesis llevan a sus peregrinos en trenes especiales que van directamente a Lourdes. De esta manera, los peregrinos no tienen que preocuparse por cambiar de tren o mover su equipaje de un tren a otro. Estas diócesis también toman peregrinos enfermos, en cama y en silla de ruedas en los trenes. La peregrinación está bien organizada y muchos jóvenes voluntarios están muy contentos de acompañar a estas personas vulnerables.

Nosotros, los Montfortianos, viajamos con estas diócesis en el mismo tren y tienen la amabilidad de asignarnos algunos lugares. Como los peregrinos venían de diferentes provincias, organizamos un autobús para recogerlos en diferentes lugares y llevarlos a la estación. Todos nos encontramos en la entrada de la estación y luego me encargué de guiar al grupo hacia el muelle y el compartimento. Con la bendición de Dios este año hemos tenido una peregrinación fructuosa sin dificultades que a menudo surgen a causa del clima cálido o lluvioso. De hecho, los peregrinos fueron cooperativos y mostraron mucho interés en conocer nuestra espiritualidad y la historia de la vida de Montfort.

Desde el inicio de nuestra peregrinación les hemos proporcionado libros que contienen elementos espirituales Montfortianos que les llevan a vivir los momentos de gracia vividos por santa Bernardita en Lourdes. Nuestro programa diario ha sido concebido para ayudar a los peregrinos a experimentar la presencia de Dios en este lugar santo, anclado en la aparición de Nuestra Madre. Yo, como guía, les ayudé a vivir un momento de paz, de gracia y de comunión

arraigado en la espiritualidad montfortiana. Les he hecho saber por qué la organización de la peregrinación forma parte integrante del carisma y de la misión montfortiana. Nuestro viaje de fe de cinco días a Lourdes y el viaje de dos días en tren se han convertido para nosotros en momentos de gran oportunidad para iniciar a los peregrinos en nuestra rica espiritualidad.

Además, mis conversaciones y consejos espirituales han puesto de relieve la importancia de María en nuestra vida cristiana y para crecer en la santidad. Les expliqué por qué María puede ser un medio de confianza para conocer a Jesús y unirse a Jesús, la Eterna Sabiduría Encarnada. Estaba realmente satisfecho con la respuesta de la gente cuando llegamos el último día en que exhorté a la importancia de renovar nuestras promesas bautismales para reconciliarnos con Dios en Jesús y para restaurar nuestra relación con Dios en el lugar de peregrinación mariana de Lourdes. Cuando les pregunté si estaban dispuestos a firmar un contrato con Dios después de leer las promesas bautismales en plena conciencia y comprensión, todos dijeron que sí.

Del mismo modo, mi explicación de la importancia de renovar las promesas bautismales ha marcado a muchos de ellos y están dispuestos a hacerlo cada año. Con entusiasmo han pedido incluso las fechas de la peregrinación del próximo año. El último día prediqué una breve homilía sobre por qué María debe ser venerada y cómo esta veneración es fiel al mensaje del Evangelio. Los peregrinos apreciaron mi homilía y algunas personas que lo vieron en línea me enviaron una nota de agradecimiento por haber explicado el significado de María en las palabras de Montfort. En mi opinión, las peregrinaciones nos ofrecen oportunidades oportunas para enseñar a la gente la importancia de la renovación de las promesas bautismales y de la consagración a Jesús por María.

P. Nepolean JAMES RAJ, SMM